

Jornada Mundial de la Juventud 2019

La experiencia de Jesús vivo entre los jóvenes



Alejandro Manuel Dodera y María Belén Pérez

Caminar con María nuestra realidad de Iglesia joven actual, teniendo presente que Ella nos escucha, nos abraza y nos quiere.

Pareciera que este tiempo los jóvenes tuvimos un papel central en la Iglesia. Desde el Encuentro Nacional de la Juventud que celebramos en Argentina, hasta el sínodo que nos tuvo como temática central de debate, los jóvenes estamos en todas partes. Con mucha alegría, invadimos en la cotidianidad parroquial y hoy es inevitable ver este cambio de perspectiva.

Nuestro Papa Francisco, en camino a la Jornada Mundial de la Juventud, nos expresa la importancia que tiene este encuentro en lo personal para él. Comenta que no es casual que vaya en sintonía con el Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, sino que es parte del itinerario pensado para un diálogo real en nuestra Iglesia actual.

También nos recuerda la importancia del canto de María: «El Todopoderoso ha hecho cosas grandes en mí» (Lc 1, 49) para nuestro caminar como Iglesia y nos incentiva a que, con ese mismo espíritu, podamos dar gracias a Dios por fijarse en nuestra pequeñez sabiendo reconocer su grandeza.

“Ella se mueve por fe” nos recuerda Francisco haciendo referencia a nuestra Madre yendo al encuentro de su prima Isabel e invitándonos a que no caigamos en nuestras comodidades y seguridades, sino que salgamos con la certeza de que Dios se fija en nosotros y nos llama a mejorar el mundo dejando una huella que marque la historia como la joven de Nazaret.

Cathopic
dimasik

¿Cómo dejar huella en la historia? El Papa Francisco le da valor a los planteos, el coraje, los sueños y los ideales de los jóvenes para derribar los muros del inmovilismo y así abrir caminos a un mundo más justo, menos cruel y más humano. En este proceso de preparación para la Jornada Mundial de la Juventud que se va a realizar en Panamá en 2019 el Papa nos da una recomendación clave: **Caminar con María nuestra realidad de Iglesia joven actual, teniendo presente que Ella nos escucha, nos abraza y nos quiere.**

Por último es necesario a la hora de vivir nuestra fe en este tiempo de preparación y sinodalidad poder pasar por el corazón una de las frases que nuestro Papa argentino nos dice a los jóvenes como envío misionero: "La Iglesia y la historia los necesita".

Los jóvenes queremos cambiar el mundo. ¿Cuántas veces nos encontramos con esas ganas de "hacer algo", de salir al encuentro del otro? Acompañados con el amor

de Jesús y de la mano de María buscamos encontrarle la cuota de acción a esas ganas. Combinando el mensaje del Papa sobre la "Iglesia en salida" y el "hacer lío" nos proponemos movilizar el corazón para poder encontrarnos con Dios tal cual estamos.

Queremos construir nuestra fe atravesados por la realidad sociocultural y desde el camino de la diversidad. Sin temerle a lo distinto, sino pudiendo construir juntos. Sin caminarle por el costado, sino dejándonos atravesar por lo que nos pasa, por lo que vivimos y construimos. El amor de Dios es un estilo de vida y, como tal, tiene que desbordar los espacios que construyen nuestra cotidianidad. No queremos quedarnos

encerrados, sino ir a ver más allá, trascender con y por el otro.

No creemos en un Dios de puertas cerradas, sino en uno que está en todos lados: en el colegio, en la facultad, en el trabajo y en las amistades. Un Dios que se hace presente para acompañarnos en nuestro caminar.

Mirando la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Panamá en el mes de enero del 2019, preparamos el corazón y las ganas para seguir concretando este sueño de misionar la Vida. En un encuentro multitudinario de jóvenes esperamos renovar esas ganas de encontrarnos con el otro para seguir creciendo en aquel Amor con mayúscula que nos reúne para amar, amar sin medidas, al otro tal cual es, tal cual está. ■



No creemos en un Dios de puertas cerradas. Creemos en un Dios que se hace presente para acompañarnos en nuestro caminar.

